Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1352ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 24 de marzo de 2015, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Mohamed Auajjar ..... (Marruecos)

GE.16-08404 (S) 020517 020517

1608404

Se ruega reciclar

El Presidente *(habla en francés)*: Declaro abierta la 1352ª sesión de la Conferencia de Desarme. La sesión de esta mañana se centrará en un debate informal sobre tres propuestas que figuran en los documentos distribuidos por la secretaría el día de ayer. Quiero empezar exponiéndoles las principales conclusiones extraídas de las consultas que he celebrado sobre el tema.

Sin embargo, antes de hacerlo, quiero, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, dar la bienvenida al Embajador de Etiopía, Sr. Negash Kebret Botora, y, al mismo tiempo, despedirme del Embajador de Colombia, Sr. Juan José Quintana Aranguren, que nos deja para asumir un nuevo cargo en los Países Bajos. Aprovecho esta oportunidad para hacer llegar a nuestros dos colegas, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, nuestras más cálidas felicitaciones y nuestros mejores deseos de éxito en sus nuevos puestos.

Permítanme aprovechar esta oportunidad para felicitar también al Secretario General en funciones, Sr. Michael Møller, por el éxito y la buena organización del foro oficioso con la sociedad civil celebrado la semana pasada. Los debates celebrados en él fueron fructíferos y contribuyeron a entablar un diálogo entre los Estados miembros de la Conferencia y la sociedad civil sobre cuestiones que nos preocupan a todos. Solo cabe celebrar y respaldar esta iniciativa.

Como señalé a la Conferencia en mi declaración de apertura el 17 de marzo de 2015, el Reino de Marruecos sigue creyendo que el diálogo y la celebración de consultas nos ayudarán a superar nuestras diferencias y encontrar un terreno de entendimiento que permita a este órgano reanudar su labor. Esta es la óptica desde la cual llevo más de diez días celebrando consultas con varios Estados miembros sobre los tres proyectos de texto que se les ha distribuido a través de los coordinadores regionales. Esas consultas se llevaron a cabo en un ambiente de cordialidad y fueron transparentes y sumamente positivas y constructivas.

He llegado a la conclusión de que la mayoría de los Estados consultados están firmemente resueltos a reencauzar la labor de la Conferencia. Si bien estos tres proyectos de texto no colman todas las expectativas de la Conferencia en su conjunto, se ha considerado sensato explorar todas las vías que podrían ayudar a este foro a salir de esta situación de estancamiento. La propuesta de estos proyectos se ajusta a este enfoque en la medida en que permitirá a las delegaciones celebrar debates con mayor detenimiento y extraer las mejores conclusiones tanto en lo referente a los desafíos reales que enfrenta la Conferencia como a los elementos positivos que pueden servir como terreno de entendimiento para el establecimiento de un programa de trabajo.

He tomado en consideración las propuestas constructivas planteadas durante las consultas para mejorar los proyectos de texto. Este enfoque se basa en un espíritu de apertura, ya que esos proyectos no son de la Presidencia, sino un producto de la Conferencia en su conjunto. Mi misión consiste, entre otras cosas, en facilitar los debates con la esperanza de que se llegue a un consenso respecto de estos proyectos. En este contexto, he celebrado varias consultas y convocaré a las delegaciones a una sesión oficiosa esta mañana para brindarles otra oportunidad de intercambiar opiniones sobre los proyectos. Esta actividad me permitirá comprender mejor las opiniones que defienden los diferentes miembros y extraer las conclusiones necesarias para planificar la siguiente etapa. Como Presidente, escucharé sus observaciones, consejos y sugerencias con suma atención y empatía.

Antes de concluir, quiero señalar que no he tenido tiempo suficiente para celebrar consultas sobre el nombramiento de los Coordinadores, el Copresidente y el Vicecopresidente. Lo haré dentro de poco. También quiero señalar que esta semana seguiré celebrando consultas con otros Estados miembros de la Conferencia con los que aún no he tenido la oportunidad de reunirme. Confío en que podré contar con su valioso apoyo y cooperación.

Doy ahora la palabra a todas las delegaciones que deseen dirigirse a la Conferencia. Tiene la palabra el Embajador del Pakistán, Excmo. Sr. Zamir Akram.

Sr. Akram (Pakistán) *(habla en inglés)*: Lo felicito, señor Presidente, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y le aseguro que mi delegación le brindará todo su apoyo en sus esfuerzos por iniciar una labor constructiva en la Conferencia.

He pedido la palabra hoy para dar a conocer nuestras impresiones acerca del foro entre la Conferencia de Desarme y la sociedad civil celebrado el 19 de marzo. Felicitamos al Sr. Michael Møller, Secretario General en funciones de la Conferencia de Desarme, y a su equipo, así como al Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR), por la organización y celebración exitosas del foro. Respaldamos plenamente las iniciativas del Sr. Møller orientadas a promover una mayor participación de la sociedad civil en las labores de la Conferencia que pueda aportar ideas y concepciones innovadoras. Por lo tanto, el foro fue una iniciativa oportuna y loable de la que se han extraído algunas enseñanzas importantes y valiosas para la Conferencia.

En primer lugar, el foro reafirmó el carácter de prioridad absoluta que la sociedad civil atribuye al desarme nuclear, razón de ser de la Conferencia de Desarme. La frustración de la sociedad civil por los escasos progresos realizados por la Conferencia en materia de desarme nuclear fue muy evidente. Los representantes de la sociedad civil no estaban convencidos por el enfoque por etapas, un subterfugio, ni estaban dispuestos a seguir demorando la adopción de medidas orientadas al desarme nuclear completo so pretexto de que se tienen que finalizar previamente otras etapas “lógicas”. Al igual que la gran mayoría de los miembros de la Conferencia y los Estados Miembros de las Naciones Unidas en general, querían que se adoptaran inmediatamente medidas firmes en materia de desarme nuclear.

En segundo lugar, los participantes de la sociedad civil cuestionaron, con justa razón, la utilidad de las “medidas unilaterales y bilaterales de desarme” adoptadas por algunos de los principales Estados poseedores de armas nucleares, pues consideraban que estas no equivalían a un desarme efectivo, especialmente en vista de los programas de proliferación nuclear vertical y de modernización de esos Estados.

En tercer lugar, el nutrido debate demostró que la sociedad civil puede realizar valiosas contribuciones a la labor de la Conferencia. No es de extrañarse que los que se oponen más enérgicamente a la participación de la sociedad civil en dicha labor sean los Estados poseedores de armas nucleares que no podrían superar con éxito un examen de su desempeño al no haber cumplido sus obligaciones y compromisos. De hecho, resulta irónico que muchos de los mismos Estados que defienden fervientemente la participación de la sociedad civil en otros foros multilaterales, como el Consejo de Derechos Humanos, donde esta sirve a sus intereses y a su agenda, obstaculicen su participación en la Conferencia en condiciones similares.

En cuarto lugar, el actual estancamiento de la Conferencia de Desarme, que se debe principalmente a la falta de avances en materia de desarme nuclear durante más de 35 años y a la aplicación de prácticas discriminatorias en beneficio de determinadas Potencias, ha puesto en tela de juicio el papel de la Conferencia, lo que es lamentable. La sociedad civil, impaciente por ver la adopción de medidas rápidas y eficaces en materia de desarme nuclear, estima que la Conferencia ha pasado a ser irrelevante y debe ser sustituida. Este no es un buen presagio para la Conferencia y es preciso que lo tomemos como una señal de alerta. En lugar de que la labor de la Conferencia dependa de una sola cuestión, de escasa relevancia en materia de no proliferación, debemos considerar seriamente la posibilidad de dar nuevos bríos a la Conferencia mediante una labor sustantiva sobre el desarme nuclear. Al mismo tiempo, también debemos iniciar una labor sustantiva respecto de otras cuestiones inscritas en la agenda de la Conferencia, a saber, las garantías de seguridad negativas, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y la negociación de un tratado sobre el material fisible que abarque las existencias de material fisible. Si no llegamos a un consenso para iniciar las negociaciones, como es el caso en la actualidad, debemos optar por la mejor alternativa, a saber, celebrar debates sustantivos sobre todos los temas de la agenda, una actividad sumamente provechosa para el logro de avances progresivos. No debemos permitir que lo mejor sea enemigo de lo bueno.

La falta de avances respecto de la agenda de la Conferencia no puede atribuirse a su reglamento ni a sus métodos de trabajo. La Conferencia no trabaja de manera aislada. El estancamiento de la Conferencia es el resultado de realidades estratégicas que se deben superar para salir de él. La Conferencia de Desarme sigue siendo el único foro multilateral de negociación en materia de desarme y su función debe preservarse como tal. Esta es una responsabilidad que todos los Estados miembros compartimos. Quienes tienen la tarea de prestar servicios a la Conferencia, esto es, los miembros de la secretaría, también deben desempeñar el papel que les corresponde en la defensa y protección de la función de la Conferencia, única en su género.

Durante el foro entre la Conferencia de Desarme y la sociedad civil, algunos Estados poseedores de armas nucleares declararon su firme apoyo a la Conferencia y manifestaron sus reservas ante las críticas de la que es objeto y ante cualquier iniciativa para sustituirla o socavarla. Consideramos que ello contrasta radicalmente con su propio afán de establecer un grupo de expertos gubernamentales sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible fuera de la Conferencia de Desarme, y de sumarse a él, lo que solo ha contribuido a menoscabar la Conferencia. Este grupo de expertos gubernamentales también ha abierto la posibilidad de seguir un camino similar para otras cuestiones que figuran en la agenda de la Conferencia, entre ellas el desarme nuclear. También ha contribuido a iniciativas tales como el movimiento sobre las consecuencias humanitarias y el grupo de trabajo de composición abierta sobre desarme nuclear, que no pueden seguir siendo ignoradas por los principales Estados poseedores de armas nucleares.

Tomamos nota de que el Secretario General en funciones desea que se celebren anualmente foros entre la Conferencia de Desarme y la sociedad civil. Celebramos esa iniciativa hasta que la Conferencia decida aceptar una mayor participación de la sociedad civil en su labor. Esperamos que las enseñanzas extraídas y los comentarios recibidos en el foro celebrado la semana pasada permitan organizar mejor aún el próximo foro. Una de las esferas a las que se debe sin duda prestar más atención es el tiempo disponible para los debates interactivos y la posibilidad de que todos los participantes interesados contribuyan al foro. Resulta irónico que un foro que se organizó para facilitar la inclusividad y una participación más amplia en la Conferencia no pudiera acoger a todas las partes interesadas en realizar esa contribución.

Lamentamos profundamente que el estancamiento de la Conferencia haya llegado hasta tal punto en que incluso la infatigable Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, y su miembro constituyente, Reaching Critical Will, decidieran poner fin a su participación en la Conferencia. Los alentamos a recapacitar sobre esa decisión y a volver pronto a la Conferencia, ya que su contribución siempre ha sido sumamente valiosa.

Firmemente convencida de que la sociedad civil enriquece los debates y la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme, mi delegación celebró y apoyó el proyecto de decisión relativo al fortalecimiento de la participación de la sociedad civil presentado por el primer Presidente de la Conferencia en su período de sesiones de 2015, el Embajador de México, Sr. Lomónaco. Es lamentable que esa decisión no se haya podido adoptar por las objeciones de algunos Estados miembros. Lo instamos encarecidamente, señor Presidente, a retomar las labores orientadas a la elaboración de una nueva decisión de la Conferencia para permitir a la sociedad civil participar eficazmente en la Conferencia.

El Presidente: Gracias, señor Embajador. Doy ahora la palabra al Embajador de Colombia.

Sr. Quintana Aranguren (Colombia): Al ser esta la primera ocasión en que hago uso de la palabra durante su Presidencia, señor Presidente, quiero felicitarlo y desearle éxitos en los esfuerzos emprendidos para hacer avanzar los trabajos de esta Conferencia. Permítame también agradecer a la delegación de Mongolia por la preparación de los tres proyectos de decisión sobre el cronograma de actividades de la Conferencia, sobre el restablecimiento del grupo para preparar un programa de trabajo y sobre el establecimiento de un grupo para determinar los métodos de trabajo de la Conferencia.

La Presidencia de la Conferencia siempre podrá contar con el compromiso temático, el apoyo a su labor y el ánimo constructivo que han caracterizado a la delegación de Colombia durante su participación como miembro de la misma.

Señor Presidente, dentro de unos pocos días culminaré mis funciones como Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas y otras organizaciones con sede en Ginebra, incluyendo la Conferencia de Desarme, pues he sido trasladado a otra posición en el servicio exterior colombiano. En lo personal, es un buen momento para evaluar la gestión realizada, así como para expresar un sincero agradecimiento a los colegas de la Conferencia por su apoyo y amistad. La reflexión que me hago, en relación con la Conferencia de Desarme, es que probablemente no existe otro foro al que se le haya confiado una tarea tan difícil, lo cual explica en parte la extrema complejidad del proceso de negociación al interior de la misma. A fin de cuentas, su tarea no es otra que la de poner a la humanidad a salvo de sí misma por medio de acuerdos en materia de desarme nuclear y no proliferación.

Comparto plenamente lo expresado en días pasados por el Secretario General del OPANAL, Embajador Luiz Filipe de Macedo Soares, respecto a que culpar a la Conferencia por su estancamiento no conduce a ninguna parte y desvía la discusión de asuntos fundamentales. Es por ello que Colombia no descarta ninguna de las perspectivas para avanzar hacia el desarme y la no proliferación, bien sea desde la perspectiva paso a paso o la de los *building blocks*, o incluso en escenarios paralelos a la Conferencia. Lo importante para mi país es el logro de resultados concretos que nos pongan a la altura de las responsabilidades y los objetivos comunes que inspiraron la creación de las Naciones Unidas. En ese contexto nos complace la profundidad en el examen de cuestiones fundamentales y la diversidad de puntos de vista que los miembros hemos considerado en días pasados con motivo del foro con la sociedad civil, auspiciado y organizado por el Secretario General interino, Sr. Michael Møller. Su iniciativa y encomiable empeño para hacer realidad este foro, así como los aportes sustantivos que de este resultaron, merecen especial reconocimiento. Confiamos en que persistir en el examen amplio tanto de asuntos sustantivos como de asuntos procedimentales le permitirá a la Conferencia superar en breve lapso su prolongado estancamiento.

Hace pocos días, el Representante Permanente de Bélgica, Embajador Bertrand de Crombrugghe, intervino ante esta Conferencia en su calidad de Presidente de la Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción con el fin de brindar información sobre los progresos alcanzados en la aplicación de ese instrumento. En el mismo sentido, quiero compartir con ustedes que hace unos pocos días, como parte de los esfuerzos encaminados al desescalamiento del conflicto en Colombia y para avanzar en la construcción de confianza, el Gobierno y las FARC adoptaron un acuerdo sobre limpieza y descontaminación del territorio de la presencia de minas antipersonal, artefactos explosivos improvisados y municiones sin explotar o restos explosivos de guerra. En cumplimiento de este acuerdo, el Gobierno de Colombia y las FARC solicitaron a la organización civil de desminado humanitario Ayuda Popular Noruega que lidere y coordine un proyecto integral de limpieza y descontaminación que debe culminar con la entrega formal de las áreas liberadas a las autoridades locales y a las comunidades.

Para nosotros resulta fundamental el renovado acompañamiento de la comunidad internacional, en particular las organizaciones civiles de desminado humanitario, en la consecución de las metas proyectadas en materia de acción contra las minas. Por lo tanto, no puedo irme de Ginebra sin expresar un sentido reconocimiento a los países y organizaciones que acompañan los esfuerzos de construcción y consolidación de la paz en mi país, así como solicitarles continuar con mi sucesor el apoyo y diálogo constructivo que me han extendido hasta el presente.

Señor Presidente, hago votos para que mi sucesor pueda tener la satisfacción de participar en una reunión de esta Conferencia en la que nuevamente se negocien instrumentos multilaterales de desarme.

El Presidente: Vuestra Excelencia, le agradezco sus gentiles palabras. Una vez más, en nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, le deseo todo el éxito que se merece en su próxima misión. Doy ahora la palabra a la delegación de Sudáfrica.

Sra. Mancotywa-Kumsha (Sudáfrica) *(habla en inglés)*: Antes que nada, señor Presidente, mi delegación quiere felicitarlo por los esfuerzos que ha realizado para reanudar

las labores de esta Conferencia, y asegurarle que cuenta con el apoyo y la cooperación de Sudáfrica para concluir con éxito su Presidencia.

En este sentido, Sudáfrica quiere afirmar su respaldo contundente a la propuesta de establecer un grupo de trabajo para que examine los métodos de trabajo de la Conferencia. Aun así, mi delegación desea expresar algunas preocupaciones sobre las propuestas relativas al programa de actividades y al restablecimiento del grupo de trabajo oficioso.

Por lo que respecta al proyecto de programa de actividades, Sudáfrica siempre ha apoyado todas las iniciativas orientadas a la reanudación de la labor sustantiva de la Conferencia. No somos los únicos en considerar que, ante todo, se debería aprobar un programa de trabajo en cada período de sesiones de la Conferencia con miras a iniciar las labores sustantivas. La Conferencia se estableció con el objetivo de celebrar negociaciones multilaterales en materia de desarme, y todo alejamiento de ese objetivo es un indicador de que este foro no está cumpliendo su mandato.

Sudáfrica reconoce que se ha utilizado un programa de actividades en el pasado, y ha apoyado esos debates con la esperanza de que allanen el camino para celebrar negociaciones. Sin embargo, nos sigue preocupando que esos debates se hayan utilizado como un ejercicio repetitivo. Ello podría dar la impresión de que algunos miembros de la Conferencia están utilizando esos mecanismos simplemente para crear la ilusión de que se están realizando avances en la Conferencia.

En cuanto al posible establecimiento del grupo de trabajo oficioso, Sudáfrica expresa preocupación respecto de la utilidad de esta medida, dada nuestra experiencia de los dos últimos años. Es evidente que el grupo de trabajo oficioso no se ha dedicado a explorar otras opciones para reanudar las labores de la Conferencia; en lugar de ello, parece haberse convertido en una oportunidad para quienes se oponen a la realización de avances en uno o más temas de la agenda de la Conferencia de alimentar falsas esperanzas creando la impresión de que la Conferencia está tomando iniciativas para salir del estancamiento. Estos enfoques no nos han ayudado a salir de los 18 años de estancamiento y, si bien Sudáfrica no obstaculizaría el consenso sobre estos métodos, es recomendable centrar nuestro empeño en la reconciliación de posiciones a fin de iniciar la labor sustantiva de la Conferencia.

El Presidente: Muchas gracias. Doy ahora la palabra al representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Sr. Pollard (Reino Unido) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, quiero felicitarlo a usted y a su equipo por la labor que están realizando para llegar a un consenso sobre el modo de hacer avanzar esta Conferencia. Los documentos y las decisiones que nos ha presentado constituyen un plan completo para los períodos de sesiones de la Conferencia de Desarme que aún se deben celebrar este año. Hoy por hoy, podemos aceptar la decisión de establecer tres ámbitos de trabajo, y lo instamos a someterla a examen para su adopción esta semana, de modo que podamos prepararnos entre los períodos de sesiones para los debates sustantivos que celebraremos a nuestro retorno sobre las cuestiones fundamentales, el programa de trabajo y los métodos de trabajo.

Quisiera responder brevemente a lo que afirmó nuestro colega del Pakistán con respecto al desarme nuclear. Quisiera reiterar que el Reino Unido tiene la firme determinación de avanzar hacia el desarme nuclear y que no ha esperado el comienzo de un proceso multilateral de negociaciones para ello. Más bien, ha tomado medidas de desarme unilaterales para reducir su arsenal nuclear. Esto es mucho más de lo que han hecho otros, que parecen haber aprovechado la falta de un proceso multilateral sobre el desarme nuclear para incrementar sus arsenales y seguir produciendo material fisible. En resumidas cuentas, esperamos con interés la celebración de un debate sobre estas cuestiones, como está previsto en el programa de actividades, y confiamos en que se adopte rápidamente su decisión, señor Presidente.

El Presidente: Gracias, Vuestra Excelencia. Doy ahora la palabra al representante de los Estados Unidos de América.

Sr. Buck (Estados Unidos de América) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, dado que esta es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, quiero felicitarlo

por esta importante función que ha asumido, agradecerle por su liderazgo y asegurarle que cuenta con el apoyo incondicional de mi delegación.

También quiero, en nombre de mi delegación, responder brevemente a la declaración formulada por el Embajador del Pakistán, solo para señalar que no estamos de acuerdo con su descripción del proceso de desarme por etapas. Desde nuestra óptica, la historia del desarme nuclear nos muestra que cada medida que hemos tomado ha permitido crear las condiciones y el impulso necesarios para la adopción de medidas ulteriores. Los Estados Unidos han publicado información detallada sobre su arsenal de armas nucleares como muestra de su buena fe y de la transparencia de sus programas de armas nucleares, y, como informamos en el período de sesiones de 2014 del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, el número total de cabezas nucleares de nuestro arsenal ha bajado en más de un 80% desde la entrada en vigor del Tratado.

Otro ejemplo concreto del proceso de desarme por etapas es el desmantelamiento, desde 2009, de más de 1.200 cabezas nucleares. El proceso funciona y continúa día a día.

El Presidente: Gracias. ¿Hay otra delegación que desee intervenir antes de que suspenda la sesión oficial? Doy la palabra al representante del Pakistán.

Sr. Akram (Pakistán): Quiero agradecer a mis colegas, los representantes de los Estados Unidos y el Reino Unido, por responder a algunas de las cuestiones que planteé en mi declaración esta mañana.

En primer lugar, creo que es preciso señalar que, en mi declaración, me hice eco de las opiniones de varios representantes de la sociedad civil, opiniones que compartimos sin lugar a duda. Por lo tanto, no solo transmití las opiniones del Pakistán. Quienes participaron en el foro entre la Conferencia de Desarme y la sociedad civil recordarán que varios representantes de la sociedad civil se refirieron al mismo tipo de cuestiones que destaqué en mi declaración. Ello refleja la opinión de la población en general, fuera de esta sala, que debemos tener muy en cuenta. No se trata de convencerme o de convencer a mi delegación respecto de mis opiniones; esas son las opiniones de personas fuera de este foro —no solo en mi país, sino también en sus propios países— que creen firmemente que el desarme nuclear es necesario. No hace falta recalcar que varios representantes destacados de Gobiernos y de diversas administraciones se han unido para exigir la “opción cero”, y que son personas responsables.

Por lo tanto, debemos reconocer las siguientes realidades.

En primer lugar, la opinión pública internacional está en favor del desarme nuclear.

En segundo lugar, no le convencen las llamadas medidas por etapas, que rara vez han contribuido al desarme nuclear, o hecho de este mundo un lugar más seguro.

En tercer lugar, si bien es verdad que se ha registrado una reducción de armas y sistemas vectores, también es cierto que, paralelamente, ha habido una proliferación vertical. Por consiguiente, el resultado es el mismo.

En cuanto a la otra cuestión planteada por nuestro colega del Reino Unido, que a mi entender fue una referencia indirecta a la producción de material fisible por el Pakistán, estamos dispuestos, como siempre he señalado, a entablar negociaciones sobre el material fisible, no solo para poner fin a su producción en el futuro, sino también para abordar la cuestión de las existencias actuales, dado que, con la presencia de miles de toneladas de material fisible, poner fin a la producción de este material no tiene sentido salvo que también se tengan en cuenta las existencias actuales de material fisible.

No nos estamos ocultando tras el estancamiento de la Conferencia, ni estamos creando una situación de bloqueo en la Conferencia. De hecho, estamos dispuestos a negociar un tratado sobre el material fisible que sitúe la cuestión del material fisible, tanto en lo referente a la producción futura como a las existencias actuales, en el ámbito de las negociaciones de la Conferencia de Desarme. Si se nos asegura que es ese tratado el que podemos negociar, estamos listos para adherirnos a él hoy mismo.

El Presidente: Doy la palabra al representante de la Federación de Rusia.

Sr. Deyneko (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Seré breve. La posición de la Federación de Rusia con respecto al desarme nuclear, las garantías de seguridad negativas y el tratado de prohibición de la producción de material fisible es bien conocida. No la volveré a exponer en detalle porque no es necesario.

Quiero hacer una pregunta al Presidente. ¿Podría indicar si tiene previsto reservar un momento, ya sea en un entorno oficial u oficioso, para examinar los resultados de la reunión celebrada entre la Conferencia de Desarme y los representantes de la sociedad civil?

El Presidente: Si no hay nadie que quiera hacer uso de la palabra, suspenderé la sesión oficial de modo que podamos entablar una sesión oficiosa para intercambiar opiniones acerca de los documentos que les han sido presentados.

Se suspende la sesión a las 10.40 horas y se reanuda a las 12.25 horas.

El Presidente: Se reanuda la sesión plenaria. La delegación de Marruecos, en su calidad de Presidente, retomará las consultas con todos los Estados y desea reiterar la solicitud urgente que ha dirigido a las delegaciones para que formulen comentarios y observaciones a fin de mejorar los proyectos, ya que siempre hay margen para la mejora en toda actividad humana. Espero que todos podamos prepararnos entre los períodos de sesiones para llegar a un consenso que nos permita, durante la segunda etapa de la presidencia de Marruecos, regresar con propuestas que tengan en cuenta todas las preocupaciones y observaciones de los Estados miembros.

¿Hay alguna delegación que desee tomar la palabra antes de que levante la sesión? No parece ser así.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.